

Las mujeres en la huelga. Análisis de fuentes para el estudio de un conflicto gremial (Fábrica Alpargatas Barracas - 1979).

Mitidieri y Gabriela.

Cita:

Mitidieri y Gabriela (2013). *Las mujeres en la huelga. Análisis de fuentes para el estudio de un conflicto gremial (Fábrica Alpargatas Barracas - 1979)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1053>

XIV JORNADAS INTERESCUELAS/ 2 al 5 de octubre de 2013

Mesa N° 122 / Mujeres en los archivos: el problema de las fuentes para el abordaje de la historia de mujeres

Coordinadoras: Paula Caldo (CONICET-ISHIR/FHyA-UNR) y Yolanda de Paz

Trueba (CONICET-IEHS/UNCPBA)

Apuntes para un análisis: fotografías de mujeres trabajadoras en la prensa durante la última dictadura militar

Gabriela Mitidieri (Historia/Facultad de Filosofía y Letras – UBA / IIEGE)
gmitidieri@gmail.com

Introducción

La presente ponencia tiene como objetivo dar cuenta de un proceso de investigación en curso, intenta compartir inquietudes que se me presentaron al comenzar un análisis histórico con perspectiva de género. Este análisis me llevó a indagar acerca de la especificidad del trabajo con fuentes que me permitieran poner de manifiesto la agencia de las mujeres, en un proceso particular de nuestra historia reciente.

En lo que sigue trataré de, por un lado, discutir la importancia de sistematizar herramientas teórico-metodológicas que nos posibiliten trabajar documentos fotográficos como fuentes históricas desde una perspectiva de género –y/o desde la voluntad de poner de manifiesto la agencia de las mujeres en la historia- , y, por otro, de compartir una experiencia de análisis de fotografías para complejizar y complementar la investigación histórica que me encuentro desarrollando.

Partimos de la base de una noción común dentro del quehacer historiográfico: la fuente no “revela” información significativa a menos que uno/a no se aproxime a ella con los interrogantes adecuados. Para quien elige hacer foco en la agencia histórica femenina, el desafío es aún mayor. Es decir, ¿qué tipo de preguntas debemos elaborar cuando nos encontramos trabajando en archivos cuyo sesgo, en muchos casos, es masculino? En palabras de la historiadora feminista Anne Pérotin-Dumon, quienes nos habían legado esos archivos -los hombres- habían consignado en ellos lo que les parecía interesante desde su punto de vista, aprehendiendo la realidad a partir de categorías que tenían sentido para ellos¹. Así, una perspectiva de género dentro del análisis histórico nos conduce a una historia “a contrapelo”, que también nos invita a elaborar nuevas cronologías, nuevas periodizaciones, reparar en procesos sociales que no habían sido considerados, hasta el momento, como hechos históricos. Y al poner el acento en nuevos hechos, documentos inesperados se revelan como capaces de devenir en fuentes históricas.

Alpargatas

El análisis de caso que me propongo exponer es una huelga obrera que tuvo lugar en la fábrica textil Alpargatas Barracas durante algunas semanas de marzo-abril de 1979.

La bibliografía disponible sobre el tema² no indagó en la participación femenina dentro de la huelga. Alpargatas se había caracterizado históricamente por contar con un numeroso personal femenino. ¿Sería todavía el caso para el año 1979? *Los obreros* a los que se refería la prensa y los historiadores, ¿constituirían un genérico que aglutinaba, invisibilizándolas, un nutrido grupo de trabajadoras textiles? ¿Habrían copiado el silencio de los archivos que analizaban, replicándolo en el relato del pasado que elaboraban? Al intentar “hacer visible” la participación de las mujeres trabajadoras antes, durante y después de la huelga, esperaba poder complejizar las narrativas

¹ A.Pérotin-Dumon, “El género en historia”, 2001 Cap. II p.6.
Disponible online en <http://sas-space.sas.ac.uk/242/>

² Abos,Álvaro, “Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)”. Buenos Aires, Ed CEAL, 1984; Basualdo, Victoria et al, “La clase trabajadora durante la última dictadura militar argentina. 1976-1983. Apuntes para una discusión sobre la resistencia obrera.” En www.comisionporlamemoria.org/.../dossier14versionfinal.pdf; Basualdo, Victoria, “Labor and structural change: Shop-floor organization and militancy in Argentine industrial factories (1943-1983)”. Columbia University 2010; Pozzi, Pablo, La oposición obrera a la dictadura (1976-1982). Buenos Aires Ed. Imago Mundi 2008.

disponibles sobre el proceso, ahondar en las experiencias sociales de estas obreras, en sus impresiones acerca del trabajo que realizaban, de sus relaciones dentro y fuera de la fábrica, de los significados asignados a llevar adelante una huelga durante la dictadura. Y, por añadidura, explorar la subjetividad femenina me conducía a plantear diferentes cronologías, asignarle importancia a aspectos poco explorados para pensar históricamente a la clase obrera, tales como la producción y reproducción de la vida, la maternidad, el barrio: esos “mundos del trabajo” que también vertebran las experiencias de clase.

La tarea de investigación que me propuse me llevó a recabar información en diferentes tipos de fuentes documentales: prensa de la Asociación Obrera Textil, periódicos barriales, diarios y revistas nacionales, prensa partidaria, entrevistas orales con trabajadores/as de la fábrica, vecinos/as, y activistas gremiales. En lo que sigue, me interesa detenerme en un tipo de fuente documental particular, que por su especificidad, me obligó a investigar acerca de los modos apropiados para analizarla y desencadenó nuevos interrogantes en la investigación.

La fotografía como documento histórico

En su ensayo “Visto y no visto” el historiador Peter Burke³ se detiene a analizar el potencial de las fuentes visuales para el análisis histórico. Inicia su análisis reconociendo que las mismas han sido soslayadas o utilizadas de maneras poco metódicas durante largo tiempo:

“Cuando utilizan imágenes, los historiadores suelen tratarlas como simples ilustraciones, reproduciéndolas en sus libros sin el menor comentario. En los casos en los que las imágenes se analizan en el texto, su testimonio suele utilizarse para ilustrar las conclusiones a las que el autor ya ha llegado por otros medios, y no para dar nuevas respuestas o para plantear nuevas cuestiones.” (Burke, 2001: 12)

En esa línea, nos recuerda que los/as historiadores/as no pueden ni deben limitarse a utilizar las imágenes como "testimonios" en sentido estricto.

³ P.Burke, “Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico” Editorial Crítica, 2001 .

El análisis de la fotografía como documento histórico implica reconocer la imagen como producto y como proceso. Así, nos invita a estudiarla en los distintos aspectos histórico-materiales que funcionaron como condición de posibilidad para su existencia y para su pervivencia hasta el presente. Es decir, tomando el desarrollo conceptual de la antropóloga Deborah Poole⁴, una buena manera de comenzar el análisis es pensar en términos de una *economía visual de las imágenes*, por cuanto podemos indagar en su producción, circulación, consumo y posesión de las mismas. Y al reflexionar en esos niveles interconectados, reparamos en el hecho de que la información que la imagen brinda es de un alcance mayor al de su mero poder deíctico, entendido en palabras de Barthes como la información que nos brinda la fotografía en tanto huella de que “Esto ha sido”. O para recuperar el planteo de Gisèle Freund en “La fotografía como documento social”: “Su poder de reproducir exactamente la realidad externa –poder inherente a su técnica- le presta un carácter documental y la presenta como el procedimiento de reproducir más fiel y más imparcial de la vida social”(Freund, 1993: 8). El análisis a partir de Poole nos lleva a realizarnos diferentes preguntas: ¿Con qué tecnologías disponibles para la producción y reproducción de fotografías contaba el período histórico estudiado? ¿Quiénes fotografiaban? ¿Eran especialistas de algún tipo? ¿A quién se fotografiaba y por qué motivos? ¿Cuáles eran los soportes en los cuales estas imágenes circulaban y/o eran atesoradas por sus dueños/as? ¿Quiénes eran los/as espectadores-consumidores de estas imágenes?

En una línea de análisis diferente, la historiadora Elizabeth Edwards⁵ se propone trabajar la fotografía como fuente para la investigación histórica, entendiendo a las imágenes en su rol particular de inscribir, constituir y sugerir pasados.

“En su quietud, mortuoria como algunos comentaristas han discutido, contiene dentro suyo su marco, fracturando tiempo, espacio y por ello evento, causando una separación del flujo de la vida, de la narrativa, de la producción social. Al hacer detalle, subordina el todo a la parte. Es indiscriminada, fortuita en su inscripción, aleatoria en su inclusividad. De esta configuración emergen los significantes inherentemente inestables

⁴ D.Poole, “Vision, race and modernity: a visual economy of the andean image world.” Princeton University Press. 1997

“Introducción”, disponible en <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Poole.pdf>

⁵ E.Edwards, “Photography and the performance of history.” *Kronos*, N°27, Visual History (Nov.2001) p.15-29

de la imagen. Central a esto son la quietud y el marco ya que son sitios de energía semiótica y por ello mutabilidad de significado.” (Edwards, 2001: 16)

Edwards nos señala que el acto central de la fotografía es el acto de elegir y eliminar. Al hacerlo, fuerza una concentración en el borde de la imagen, la línea que separa "dentro" de "fuera" y en los bordes creados por él. Así, la foto como fuente histórica puede despertar un deseo de conocer aquello que la misma no puede mostrarnos. Enfrentamos los límites de nuestro propio entendimiento al mirar la infinitud a la que las fotos refieren, ya que el marco, al contener y constreñir, logra acentuar y producir una fractura que nos hace intensamente conscientes de lo que yace por fuera.

Siguiendo a Edwards, se trata de poder vincular los signos fotográficos con su contexto histórico. Una línea posible de análisis es pensar en los marcos más amplios (“el escenario cultural en el que el drama de la foto está siendo ejecutado” Edwards, 2001: 19) y el modo por el cual se encuentran comprendidos en el más pequeño: éste “importa” significados en una relación mutuamente sostenida. Dicho de otro modo, mientras las fotos particularizan, resuenan al mismo tiempo con aquello más allá de ellas mismas: explican algo del mundo que las hizo posibles en primer lugar.

La fotografía en un análisis con perspectiva de género

En consonancia con lo planteado previamente por Poole, la historiadora del arte Griselda Pollock reflexiona de qué manera un análisis de las imágenes en tanto proceso y producto influyó en la evolución de las teorías culturales feministas de la imagen. Las mismas se han movido a través una trayectoria que fue desde una denuncia inicial de imágenes estereotipadas de mujeres a una más precisa afirmación del rol productivo de la representación en la construcción de la subjetividad, feminidad y sexualidad⁶. De esta manera, analizar el proceso que da como resultado un producto fotográfico nos permite pensar las imágenes como artefactos densamente retóricos de prácticas materiales, sociales y estéticas.

Por otra parte, tal como sugiere la historiadora Patricia Hayes, hay diversos niveles de análisis posibles en la relación existente entre *el mirar* y *el poder*, que nos retrotrae a la sutil pero importante distinción entre *lo visible* y *lo visual*. La visibilidad implica que

⁶ G.Pollock, "Missing Women: Rethinking early thoughts on Images of Women", en Carol Squiers (ed.), "Overexposed: essays on contemporary photography. Ed. The New Press, 1999. Citado en P.Hayes, "Introduction: Visual genders". Gender & History, Vol.17 N° 3 - Nov.2005 p. 533

uno/a puede ser visto, que hay una presencia empírica. Pero la visualidad es la condición de ser mediado específicamente a través de la vista, que encarna un modo específico que se opone a otros tipos de mediación. Así, reflexionar acerca de la fotografía en lo que atañe a *visibilidad/visualidad* abre nuevas cuestiones para un análisis histórico con perspectiva de género. Cuestiones que van de la inicial “visibilización” de las mujeres en un proceso histórico, que posibilita restituir una agencia soslayada, hasta el análisis de visiones -o construcciones visuales- que condensan discursos y prácticas *acerca de* las mujeres, sus roles, sus deberes, sus actividades deseables y censurables⁷.

Si reparamos en su carácter indicial, la foto puede ayudarnos de hecho a poner de manifiesto la presencia de mujeres en procesos históricos cuya agencia había sido soslayada. Tal es el caso, por ejemplo, del análisis histórico de la huelga ferroviaria de 1917 realizado por Silvana Palermo. Allí, la posibilidad de contar con imágenes y artículos periodísticos en donde las mujeres de los trabajadores ferroviarios aparecen registradas en huelgas, mítines, acciones directas, marchas, le permitió a la autora, por un lado visibilizarlas e incorporar en el estudio de la huelga las experiencias sociales de las mujeres y de las familias ferroviarias para comprender cómo ese conflicto se organizó y logró masividad y extensión a lo largo del país. Por otro lado, también posibilitó una indagación en los discursos disponibles que circulaban en la época respecto del rol de las mujeres en la sociedad⁸.

⁷ Op.Cit. p. 521

⁸ S.Palermo, "Peligrosas, libertarias o nobles ciudadanas. Representaciones de la militancia femenina en la gran huelga ferroviaria de 1917." Revista Mora - Nº 12, Dic 2006

Referí previamente al estudio de Silvana Palermo. A diferencia de su trabajo, mi ensayo de exploración no cuenta hasta el momento con imágenes “reveladoras” a partir de las cuales dimensionar la participación de las obreras de Alpargatas en esta huelga. El objetivo de la presente ponencia consistirá en examinar qué información pertinente y qué líneas posibles de investigación sí puede brindar esta fotografía del conflicto huelguístico aparecida en la prensa local.

Como señalé en artículos previos⁹, al comenzar el análisis sobre el conflicto de Alpargatas, reparamos en el hecho de que buena parte de la bibliografía temprana acerca de huelgas obreras durante la dictadura repetía, con matices, una misma caracterización general de este proceso huelguístico, sin mayores precisiones sobre sus causas:

*“Comenzaba el mes de Abril de 1979. Los 3.800 obreros de Alpargatas decretaban, en tumultuosa asamblea, en la puerta de la fábrica, un paro por tiempo indeterminado, desoyendo las intimaciones oficiales: la empresa decidía el lock-out.”*¹⁰

Resultaba paradójico que una huelga brevemente descripta como de adhesión masiva careciera de análisis más minuciosos. En efecto, la masiva huelga en reclamo de aumento salarial duró escasos días y tuvo como uno de sus desenlaces más trascendentes el despido de centenares de obreros y obreras que participaron del conflicto. De esta manera, nos encontramos en presencia de una situación que es posible de ser interpretada tanto como una manifestación de organización y lucha obrera en un contexto represivo, como una medida que desembocó en una calculada maniobra patronal de disciplinamiento.

Con estas caracterizaciones en mente, y tomando en consideración los elementos que los/as autores/as mencionados/as nos aportan para analizar la fuente fotográfica, la imagen de la huelga puede ser pensada desde distintos ángulos.

⁹ G.Mitidieri, "Participación femenina durante la huelga de Alpargatas Barracas de 1979: experiencias de organización obrera y resistencia durante la última dictadura militar.", ponencia presentada en las XI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género - San Juan, 20 al 22 de septiembre de 2012. Ver también, G. Mitidieri, "Evocando el pasado, construyendo la memoria. Las trabajadoras de Alpargatas Barracas en la huelga de Abril de 1979." Revista Herramienta N°51 Octubre de 2012 - Año XVI. Disponible en formato digital en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-51/evocando-el-pasado-construyendo-la-memoria-las-trabajadoras-de-alpargatas-b>

¹⁰ A.Abós, op.cit. pág. 48

A partir de las herramientas conceptuales de Poole, me es de suma utilidad reflexionar sobre esta foto sumando también los aportes del trabajo de la investigadora argentina Cora Gamarnik, acerca del fotoperiodismo en el país durante la última dictadura militar¹¹.

De acuerdo a Gamarnik, la prensa local se constituyó como un actor político clave que intervino en la creación de un clima favorable al golpe de marzo de 1976 en la opinión pública. En ese sentido, la fotografía de prensa fue un elemento crucial para la elaboración del consenso. Así, la autora nos invita a reflexionar en la producción cultural que desarrolló el propio régimen: “El ocultamiento de los crímenes de la dictadura, parte esencial de la metodología represiva, necesitaba simultáneamente una política de visibilidad y productibilidad en el terreno de la imagen.” (Gamarnik, 2011: 52)

El gobierno militar produjo un discurso incidiendo no solamente en la prohibición y censura de contenidos periodísticos, sino también al generar una línea editorial en diversas publicaciones de consumo masivo cuyas imágenes también construían sentidos y significados. Mientras por un lado se utilizó la fotografía como documento testimonial, evidencia última de la realidad existente, por otro lado también las imágenes ayudaron a moldear una imagen arquetípica del “subversivo” o militante político asociado al caos y al desorden que el régimen se proponía combatir. Siguiendo a Gamarnik, estamos en presencia de una “no imagen”:

“La no personificación, la ausencia de cualquier marca de identidad de los militantes que eran secuestrados y asesinados fue, antes y después del golpe, la estrategia de deshumanización por excelencia más utilizada por la prensa. Los "subversivos" eran seres sin rostro, sin historia, sin razones. Sus muertes sólo eran contabilizadas, no necesitaban ser explicadas. La prensa las consideraba obvias, sobreentendidas y justificadas. (...) Las excepciones eran la otra cara de la cosificación: dirigentes sociales, sindicales y/o políticos de máxima envergadura o jefes y miembros de las distintas organizaciones guerrilleras, protagonistas de hechos resonantes, aparecen en la prensa cuando son capturados o asesinados. En estos casos, se señala su identidad, se

¹¹ C. Gamarnik, “Imágenes de la dictadura militar. La fotografía de prensa antes, durante y después del golpe de Estado de 1976 en Argentina”, en C.Gamarnik y S.Pérez Fernández, "Artículos de Investigación sobre Fotografía." Ed.CMDF, 2011

brindan datos biográficos y se los muestra como trofeos de guerra.” (Gamarnik, 2011: 61-62)

Gamarnik en su análisis se detiene sobre todo a indagar en el modo en el cual son representados los militantes políticos -blancos de secuestro, desaparición y tortura- en la prensa del período.

Los sujetos que analizo, mujeres trabajadoras textiles, no se identifican necesariamente o todo el tiempo con la figura de los militantes políticos que señala Gamarnik. Esto no implica que sus acciones no sean políticas: de hecho, el margen de acción con el que contaron durante la última dictadura militar fue producto de disputas, resistencias y reivindicaciones más o menos solapadas, más o menos orgánicas. El proceso de desindustrialización llevado a cabo por la alianza cívico-militar-patronal no constituyó una transición sencilla y sin consecuencias. Y se tradujo en experiencias sociales de la clase trabajadora que, de diversas maneras, en cada lugar de trabajo, racionalizó el embate que se estaba padeciendo y actuó en consecuencia. El hecho de que no encontremos en cada episodio huelguístico acciones heroicas no es señal de una clase pasiva o apática. Por el contrario, nos invita a revisar las categorías con las que pensamos a la clase trabajadora para analizar la especificidad de un período en donde se llevaron adelante tareas de profundo disciplinamiento.

Lo que me propongo es analizar qué tipo de información “no verbal” nos brinda, ya no esta fotografía aislada, sino inserta en un conjunto de imágenes publicadas en la prensa escrita argentina durante la última dictadura militar, que sirvieron de ilustración en artículos que informaban sobre huelgas de trabajadores/as¹².

¹² Este conjunto de imágenes pertenecen a huelgas que contaron con una cobertura en la prensa escrita, tal como son mencionadas por Pablo Pozzi en su libro “La oposición obrera a la dictadura”. Op.Cit. Los diarios relevados son de tirada nacional: Clarín, Crónica y La Opinión y los conflictos huelguísticos que mencionan son ilustrados con imágenes de la Ciudad de Buenos Aires exclusivamente.

Prensa, huelgas y dictadura



Foto 1

Clarín, 28/10/1977



Foto 2

Clarín, 29/10/1977



Foto 3

Clarín, 29/10/1977



Foto 4

Clarín, 10/02/1978



segunda actual".

de Córdoba en un s paros el per- venta y el hipó- a agen- raneas, durante ibado y no obe- etensio- quera a gremio

argüidas realizar a según de habérto del a partu- nio del e fija el ue no es el Joco- ba les e esa fe- del cua



Clarín, 03/04/1979.

CLARIN ★ Buenos Aires, viernes 9 de noviembre de 1979

Difundirá la CUTA su posición sobre la ley de gremios

Hoy dará a conocer la CUTA el anunciado documento fundamentado su decisión de no asistir a los congresos sindicales internacionales a los que ha sido invitada y su posición frente a la nueva ley de Asociaciones Gremiales de Trabajadores. Ayer la reunión realizada pasó a cuarto intermedio ante el surgimiento de posturas encontradas respecto a la candidatura para la vicepresidencia de la CIOSEL.

Solo hoy la **Conduccion Unica de los Trabajadores Argentinos (CUTA)** dará a conocer su posición respecto a la futura Ley de Asociaciones Gremiales de Trabajadores y su decisión de no concurrir a los congresos de organismos internacionales invitada a los que ha sido invitada.

La CUTA realizó ayer la reunión que por dos días consecutivos posergó par temas, pero pasó a cuarto intermedio hasta por ante las diferencias internas surgidas en el seno del organismo para la instrumentación de las medidas anunciadas.

Un vocero oficial de la CUTA informó que el cuarto intermedio dispues- tró a que "la in-

dirigentes que integran el grupo de los ex "25" ha- lian planteado su acepta- ción de la decisión de no asistir a los congresos in- ternacionales a los que la CUTA fue invitada, pero a condición de que si lo hace el taxista Roberto Garcia, que ocupa una de las vice- presidencias de la CIOSEL, para asumir un nuevo pe- riodo en ese cargo.

Como se sabe, el sector integrado por los miem- bros de la ex C.N.T. im- pugnan la candidatura de Garcia, debido a que fue despojado de su mandato gremial por una medida oficial, a la vez que estu- man que el cargo debe ser ocupado por un dirigente de un sindicato industrial en actividad, por lo que postulaban al secretario

asistencia de la CUTA a los congresos de la AFL- CIO y la CIOSEL, para los cuales tendrían que partir mañana, con el fin de con- centrar los esfuerzos del organismo "en la defensa de la estructura del movi- miento obrero", dejando en suspenso los temas que pudieran "afectar la uni- dad".

♦ **Comunicado del Seguro**

El Sindicato del Seguro de la República Argentina dio a conocer un comunic- ado referido a su última asamblea y en el que se puntualiza que "en todo el transcurso de la misma nadie efectuó imputacio- nes contra la honestidad de dirigente alguno" ya que "de haber existido, el afectado se hubiera visto

LA PLATA (de más una agencia). — Los casi 3.000 operarios que com- ponen la dotación del tr- yectorio Swift de Berisso, iniciaron a las 10 de la mañana de ayer una "huelga de brazos caí- dos", consistentemente en el ingreso a la planta en caso uno de los turnos pero sin realizar tareas alguna.

Cabe recordar que con anterioridad a esta deci- sión, el sindicato local que agrupa a los trabaja- dores de la carne de Ber- isso había emitido un comunicado pidiendo un aumento del 150 por ciento en la escala a la rival, destacando que los básicos oscilaban entre 570 y \$ 1.750 la hora, encontrándose el grueso del personal en el orden de los \$ 1.200 horarios, de lo que surgen para la mayoría de los trabajadores —acreditando el preta- de \$ 120.000 por asiste- ncia— una remuneración de \$ 120.000 quincenal o \$ 240.000 mensuales.

♦ **Banco Popular**

El personal del Ban- co Popular Argentino,

resolvió iniciar hoy un paro total de activida- des por tiempo indefi- nido al trancarse la reunión mantenida con directores de la empre- sa para analizar sus demandas salariales ante la asamblea del ge- neral de la ins- titución que se encon- traba en el estradión según lo informado por los estudiantes.

La medida afectaría a los 1.200 empleados de la casa central y los 18 sucursales del banco.

POLITICA Pagina 7

Huelga de 3.000 operarios en Swift

L'Herland
celebra hoy
25 años
otorgándole
25% de descuento
(AMENABARISTO)

CORTINAS DECORATIVAS

La mejor variedad la tiene:
Precios y condiciones de pago especiales para el público.
Puede a su medida.
También en colores.
Mater de auto-contracción 50%.
Mater de auto-contracción 1.000%.
Mater auto-contracción 100% sobre el ancho desde \$ 2.700.
Hasta ahora pagado 50 en ancho, ahora cubre desde \$ 900.

DECORTANS 1.100 Capital
Avda. Corrientes 100
de 10 a 18 horas de C.A. Compañía

Foto 8

Clarín, 09/11/1979



Foto 9

Clarín, 17/06/1981



Foto 10

Clarín, 18/06/1981

Este conjunto de imágenes ejemplifican de algún modo la tendencia imperante en materia de cobertura periodística de episodios huelguísticos durante la dictadura. En

primer lugar contamos con variados ejemplos similares al de la imagen número 8: una huelga masiva no necesariamente contará con una cobertura amplia en la prensa o será ilustrada con imágenes de los propios operarios o de la fábrica en cuestión.

En el caso de las fotografías 1, 2 y 3, vemos cómo es representado fotográficamente un paro ferroviario al que luego se le sumará un paro de subterráneos. Contamos con tres imágenes prototípicas: por un lado son visibilizados los/as usuarios del transporte afectados. En la foto 1, se nos muestra un conjunto de personas en las inmediaciones de estación Constitución y el epígrafe se encarga de resituarnos en el marco de la huelga: estos individuos pasan a tener entidad de usuarios que deberán recurrir a otro medio de transporte, privados del servicio de trenes. Trazando una continuidad entre las imágenes del día 28 y las del día posterior, Clarín nos grafica la huelga nuevamente con usuarios que masivamente apelan al servicio de colectivos ante la no actividad ferroviaria. Ese mismo 29 vemos otra prototípica imagen (detalle): los intentos de resolución del conflicto visibilizan la figura de miembros del Estado Mayor del Ejército. Así aparece el General Antonio Vaquero presentándose en el Ministerio de Trabajo. La foto 3 nos muestra el apoyo de los trabajadores de los subterráneos a la medida ferroviaria a través de una imagen de espacios vacíos: la huelga, una vez más, es representada en términos de la negativa a trabajar por parte de los operarios. De igual modo, el conflicto de los panaderos es ilustrado primero con una puerta cerrada, señal de paro de actividad, y junto a ella una consumidora "afectada" por la medida (foto 4). Y seguidamente, la cobertura aborda la huelga a través de las figuras del subsecretario de Precios y Abastecimientos y los periodistas que asisten a la conferencia de prensa en donde son informados acerca del conflicto (foto 5).

Abril de 1979 es un momento bisagra ya que es anunciada para el día 27 la Jornada de Protesta Nacional "en demanda de la restitución del poder adquisitivo del salario y plena vigencia de la ley 14.250 de convenciones colectivas de trabajo, en oposición a la reforma de las leyes de Asociaciones Profesionales y de Obras Sociales y en favor de la normalización sindical."¹³ En esta primera huelga general durante la dictadura confluyen dos espacios de organización sindical, la Comisión Nacional de Trabajo (CNT) y la comisión de los 25. Considero que este momento de organización de un más amplio conjunto de trabajadores agremiados y la propia coyuntura del país que supuso

¹³ P.Pozzi, op.cit. p.103

un cierto relajamiento de la represión más brutal contra militantes políticos, sociales y gremiales, se vio reflejado en el modo en el que son ilustrados los conflictos huelguísticos. Si bien los/as trabajadores/as continúan siendo una figura ausente, vemos de qué manera comienza a dárseles entidad y visibilización a representantes sindicales en las instancias de resolución del conflictos, ya durante paros acaecidos en las semanas previas a la Huelga General (foto 6 y 7). Un momento posterior a aquella huelga, el conflicto de los trabajadores de SMATA en 1981, es ilustrado con fotografías de los abogados laborales de los detenidos durante el paro. La foto del 10 de Junio de 1981 nos grafica este mismo paro con la imagen de un conjunto de trabajadores, no muy numeroso -a quienes, por otro lado, no llegamos a distinguir de hecho como trabajadores- cortando el tránsito.

En primer lugar, se evidencia en esta serie de imágenes que las relaciones sociales y la disputa de intereses que presupone una huelga son ilustradas, o bien con fotografías de negociaciones patronales y representantes de sindicatos intervenidos, en donde puede hacerse presente –si la magnitud del conflicto lo amerita- un funcionario del ministerio de trabajo; o bien con imágenes que representan la huelga como cese de la actividad laboral: puertas cerradas, fábricas enrejadas y, en el caso de paros de gremios del transporte, fotografías de usuarios del servicio afectados por la medida. Las grandes dimensiones de un conflicto gremial no necesariamente presuponen una cobertura fotográfica en la prensa. Los/as trabajadores/as y sus razones para llegar a la instancia de un medida huelguística no encuentran representación cabal en el discurso de la prensa. Esta no visibilización es quizás aun más poderosa que la que se opera sobre las figuras de los militantes políticos, quienes sufren más bien una deformación grotesca antes que una invisibilización total.

¿Qué significa entonces, en este panorama, que el conflicto huelguístico de Alpargatas cuente con esta fotografía? Por un lado, no es una fotografía aislada: el conflicto cuenta con otra imagen (foto 7) en donde vemos dirigentes textiles ingresando a la CGT intervenida en donde dialogarán con su interventor, el Coronel Rojas.

Retomando el planteo de Edwards, se hace necesario señalar que las inferencias que realicemos a partir de imágenes utilizadas como documentos históricos no son afirmaciones incuestionables. No pretendo valerme de la fotografía como evidencia última de que “esto ha sido”. Más bien me parece revelador el modo por el cual nuevas

líneas de análisis pueden asomarse por debajo de la superficie fotográfica y generar interrogantes a contrastar con otro tipo de fuentes.

Dicho esto, considero que la imagen continúa en la línea del tipo de (in)visibilización de la clase obrera que propone la prensa en sus ilustraciones. La cámara sólo nos revela el rostro de una trabajadora. El resto del grupo permanece de espaldas. Sí alcanzamos a ver que hay una mayoría de trabajadoras mujeres. Un hombre cruza el plano y se va: el marco no lo constriñe, sólo nos muestra una espalda de alguien que camina raudamente fuera de escena. El fotógrafo no parece tenerlo en cuenta, su objetivo está puesto en hacer visible las gigantes letras mayúsculas del cartel de la fábrica 2 de Alpargatas Barracas. Aunque si tomamos en cuenta otro de los planteos de Edwards, aún pese al objetivo del fotógrafo, esta “fuga” nos invita a imaginar lo no contenido por la foto: en términos del espacio contiguo y también del contexto que enmarca el hecho en cuestión: ¿Quiénes y de qué manera organizan la huelga? ¿Constituyen una fracción que se opone a la línea del sindicato intervenido? El pie de página nos sitúa: estos/as trabajadores/as se enteran a través del cartel pegado en la puerta que la patronal ha decidido el lock-out, el cierre de la planta, esperando que de esta manera los trabajadores reconsideren su posición al efectuar un reclamo salarial. El grupo es compacto, la fotografía nos da pistas acerca de vínculos cercanos entre las trabajadoras: tres mujeres conversan en la puerta de la fábrica, no parecen notar al fotógrafo. No sabemos durante cuánto tiempo – la fotografía desgaja el flujo de la realidad y nos brinda un instante recortado- pero los/as trabajadores/as se sitúan muy cerca de la puerta de la fábrica. El grupo que conversa ya registró el aviso de la patronal y continúa dentro de un perímetro en que la pequeña multitud se sitúa.

El hecho de que sean mayoritariamente mujeres, ¿es un motivo por el cual visibilizarlas, darles algún tipo de entidad dentro de la prensa, tiene implicancias menos riesgosas que si se tratara de obreros varones? Entre quienes negocian puertas adentro de los gremios intervenidos o del ministerio de trabajo no vemos mujeres. Los hombres son representados como los sujetos de acción y entre las mujeres que se revelan como sujetos de acción antagónicos al régimen se operan castigos ejemplarizantes como el que la prensa revela para el caso de la militante montonera Norma Arrostito¹⁴. Las

¹⁴ Refiriendo a la cobertura periodística del asesinato de líderes guerrilleros: "Las noticias presentan como grandes logros sus supuestas muertes cuando, por ejemplo en el caso de Arrostito, fue secuestrada y

mujeres que vemos en la imagen no alcanzan quizás a poner en cuestión el discurso maternalista que la dictadura reserva para el sexo femenino y en ese sentido, su visibilización puede haberse pensado como inocua.

La investigación que llevo adelante sobre la huelga de Alpargatas Barracas me permitió entrevistar a diferentes trabajadoras de la fábrica. Lo que ni esta foto, ni la prensa nos dice es que posterior al lock-out, centenares de obreras fueron despedidas. Se operaba así de manera exitosa un tipo de disciplinamiento tanto para quienes quedaban fuera, como para quienes mantenían sus puestos de trabajo con la certeza de que el espacio laboral no podía ya ser un espacio de disputa política.

Para concluir, y apelando a lo expuesto por Peter Burke y Elizabeth Edwards podemos decir que las fotografías nos brindan información no verbal del pasado y, a su vez, poseen una cualidad performativa mediante la cual accedemos a un tipo de experiencia condensada históricamente determinada, inaprensible como tal en otro tipo de fuentes.

Y si bien excede los propósitos del presente trabajo, me gustaría señalar un potencial adicional con el que cuentan las imágenes en el ámbito de la Historia. Pero no dentro de los confines de la investigación académica sino en el espacio más dinámico de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia. De una Historia con perspectiva de género.

Dentro de la compilación “Clio in the Classroom”, la docente e historiadora Tracey Weis¹⁵ comparte diferentes estrategias didácticas para introducir en el aula cuestiones referentes a la Historia de las mujeres, a través de la utilización de fotografías. Veis plantea que el trabajo con fuentes fotográficas puede ayudar a los/as estudiantes a ver la

mantenida con vida durante mucho tiempo. La prensa en este caso actúa celebrando los hechos. Se publican producciones especiales con fotografías de las que no se menciona su procedencia, ni cuando fueron tomadas y que podrían provenir directamente de los organismos de represión. En la tapa de la revista Gente del 9 de diciembre de 1976, por ejemplo, se ve una fotografía del rostro de Norma Arrostito, atravesada por una franja con la palabra "Muerta". C.Gamarnik. Op.Cit. P.62. Para un análisis de la militancia femenina guerrillera entendida por el régimen como “doble transgresión”, ver M.Vasallo, “Militancia y transgresión”, en A.Andujar et al (Comp.) “De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina. Ed. Luxemburgo, 2009. Para un análisis sobre el discurso esencialista-maternalista que la dictadura elaboró sobre la figura femenina, ver C. Laudano, “Las mujeres en los discursos militares. 1976-1983.” Ed. Página 12, 1994.

¹⁵ T.Veis, “Teaching Women’s History with Visual Images”, en C.Berkin et al, “Clio in the Classroom. A guide for teaching U.S.Women’s History.” Ed.Oxford University Press, 2009.

historia como un proceso dinámico a interpretar, antes que un conjunto estático de hechos cuyas conexiones a veces son percibidas como arbitrarias. La autora expone un ejemplo de actividad propuesta en un curso universitario: a partir del análisis de un conjunto de fotografías que abarcaban el período 1909-1913, se les pedía a los/as estudiantes que, por medio de contraste y comparación, pudieran reflexionar acerca de los cambios y continuidades en el uso que las mujeres de Estados Unidos hicieron del espacio público para reclamar por sus derechos.

Con esto en mente, y a modo de cierre, propongo este ejercicio de comparación y contraste, de reflexión sobre cambios y continuidades y también acerca de la diferencia de registros visuales y discursivos presentes en la prensa diaria y en la prensa gremial. Los/as dejo con una serie de fotografías de huelgas textiles victoriosas del año de 1964, momento en el que se llevó a cabo el Plan de Lucha durante el gobierno de Arturo Illia. Hacer el intento de entrecruzar momentos históricos a través de los contrastes entre las fotografías de 1979 y las de 1964 tal vez sea una buena manera de comenzar un análisis de largo plazo acerca de las experiencias sociales y políticas de las trabajadoras textiles argentinas, sobre las continuidades y rupturas y sobre los cambios en los modos posibles de ocupar el espacio público en reclamo de derechos. Es quizás una línea abierta a partir de la cual continuar indagando en futuras investigaciones.



¡Ellas Ganaron la Guerra!

Siempre hay una mujer... textil. Comenzando por SELSA —que merece un recuadro de honor— y culminando con la batalla de Manufactura Algodonera. Algunas tuvieron "mejores" oportunidades que otras. Pero todas cumplieron en la medida en que fueron requeridas por la lucha común del gremio y los trabajadores argentinos. En muchos casos incluso más allá de cuanto podía esperarse, superando a muchos hombres en espíritu combativo, en decisión, en su sentido de la solidaridad y su admirable comprensión del deber sindical. En las asambleas, en la ocupación de fábricas dispuesta por la CGT, en los plenarios, en las concentraciones, en las

marchas, en la espera y en la pelea. En realidad, y sin que nadie se ofenda, **ESTA GUERRA LA GANARON ELLAS...**!

La última demostración fue el propio plan de lucha textil, este combatir diario durante tantos meses por el convenio. Lo extraño es que la mujer textil sonríe siempre, como si todo fuera la cosa más natural del mundo.

Véanse sino las fotografías de esta página, que corresponden a momentos claves de esta guerra, no siempre agradables y casi nunca más o menos tranquilos. La compañera textil sonríe y pelea, pelea y sonríe, contagiando a los compañeros que

a veces ponen mala cara en instantes decisivos.

Pero todo suma y vale en la lucha. A veces la sonrisa se convierte en heroísmo como en la Algodonera y SELSA. O en desafío como en Alpargatas. O en inquebrantable voluntad de triunfo como en Sadema, Hilandería Villa Devoto y tantos otros casos. Pero nunca se va la sonrisa del todo. Y lo que es más importante: **NUNCA FALLA LA MUJER TEXTIL** en la hora de prueba.

Por eso es justo repetir: La guerra la ganaron ellas. Y en un gremio como el nuestro, donde la mujer es mayoría, la comprobación es importante.

Prensa de la Asociación Obrera Textil, Octubre de 1966

Bibliografía

Libros

- Abos, Alvaro, *Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)*. Buenos Aires, Ed CEAL, 1984
- Basualdo, Victoria, *Labor and structural change: Shop-floor organization and militancy in Argentine industrial factories (1943-1983)*. Nueva York, Columbia University 2010
- Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Madrid, Editorial Crítica, 2001
- Freund, Gisèle, *La fotografía como documento social*. Barcelona, Ed.Gustavo Gili.1993
- Laudano, Claudia, *Las mujeres en los discursos militares. 1976-1983*. Buenos Aires, Ed. Página 12, 1994.
- Pérotin-Dumon, Anne, *El género en historia*, 2001 Disponible online en <http://sas-space.sas.ac.uk/242/>
- Poole, Deborah, *Vision, race and modernity: a visual economy of the andean image world*. Nueva Jersey, Princeton University Press. 1997
- Pozzi, Pablo, *La oposición obrera a la dictadura (1976-1982)*. Buenos Aires Ed. Imago Mundi 2008.

Artículos y Ponencias

- Basualdo, Victoria et al, *La clase trabajadora durante la última dictadura militar argentina. 1976-1983. Apuntes para una discusión sobre la resistencia obrera*. En www.comisionporlamemoria.org/.../dossier14versionfinal.pdf
- Edwards, Elizabeth, *Photography and the performance of history*. Kronos, N°27, Visual History (Nov.2001)
- Gamarnik, Cora, *Imágenes de la dictadura militar. La fotografía de prensa antes, durante y después del golpe de Estado de 1976 en Argentina*, en Gamarnik, Cora y Pérez Fernández, Silvia, *Artículos de Investigación sobre Fotografía*. Ed.CMDF, 2011. Pp: 49-80

- Hayes, Patricia *Introduction: Visual Genders*. Gender & History, Vol.17 No.3 November 2005, pp. 519–537.
- Mitidieri, Gabriela, *Participación femenina durante la huelga de Alpargatas Barracas de 1979: experiencias de organización obrera y resistencia durante la última dictadura militar*. Ponencia presentada en las XI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género - San Juan, 20 al 22 de septiembre de 2012.
- Mitidieri, Gabriela, *Evocando el pasado, construyendo la memoria. Las trabajadoras de Alpargatas Barracas en la huelga de Abril de 1979*. Revista Herramienta N°51 Octubre de 2012 - Año XVI. Disponible en formato digital en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-51/evocando-el-pasado-construyendo-la-memoria-las-trabajadoras-de-alpargatas-b>
- Palermo, Silvana, *Peligrosas, libertarias o nobles ciudadanas. Representaciones de la militancia femenina en la gran huelga ferroviaria de 1917*. Revista Mora - N° 12, Dic 2006
- Pollock, Griselda, *Missing Women: Rethinking early thoughts on Images of Women*, en Carol Squiers (ed.), *Overexposed: essays on contemporary photography*. Ed. The New Press, 1999. Citado en Hayes, Patricia, *Introduction: Visual genders*. Gender & History, Vol.17 N° 3 - Nov.2005
- Vasallo, Marta, *Militancia y transgresión*, en Andújar, Andrea et al (Comp.) *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires, Ed. Luxemburgo, 2009.
- Weis, Tracey “Teaching Women’s History with Visual Images”, en C.Berkin et al, “Clio in the Classroom. A guide for teaching U.S.Women’s History.” Nueva York. Ed.Oxford University Press, 2009. Pp 223-238.

Fuentes primarias relevadas

Prensa de la Asociación Obrera Textil, Octubre de 1966

Diario Clarín, 28/10/1977

Diario Clarín, 29/10/1977

Diario Clarín, 10/02/1978

Diario Clarín, 10/02/1978

Diario Crónica, 02/04/1979

Diario Clarín, 03/04/1979

Diario Clarín, 04/04/1979

Diario Clarín, 09/11/1979

Diario Clarín, 17/06/1981

Diario Clarín, 18/06/1981